

/ ESP ●

El patrimonio indiano en Sant Pol de Mar



Introducción

A finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX, Cataluña vivió un resurgimiento económico gracias al comercio con el continente americano. En 1756 la Corona autorizó el puerto de Barcelona a enviar barcos a América, en 1765 el comercio con las Antillas se abrió a nuevos puertos y en 1778 el rey Carlos III decretó el **libre comercio**.

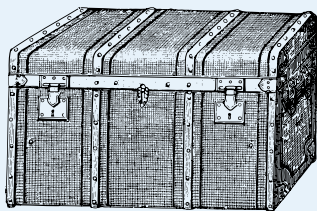
El **comercio colonial** consistía en exportar a América productos manufacturados e importar materias primas para sus industrias. Desde América volvían barcos cargados de café, azúcar, tabaco y cacao, y desde Cataluña se exportaban tejidos, vino, aguardiente, frutos secos y papel.

¿Por qué emigraron los catalanes?

Hubo dos grandes clases de emigrantes: los que huían por problemas económicos y no tenían trabajo y los que se marchaban para ganar más dinero para sus negocios. De los primeros, muchos se marcharon cuando a las zonas rurales de Catalunya llegó la filoxera, un insecto que mató muchos viñedos.

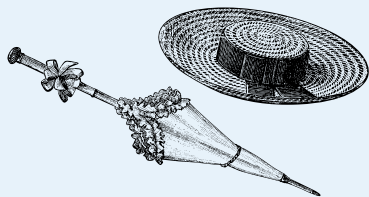
Este movimiento se extendió sobre todo en las zonas del litoral, entre la población marinera.

La mayoría de emigrantes sampolenses fueron a Cuba y después, por orden de importancia, a Uruguay y Argentina.



Fue una **emigración en red**: antes de emprender el viaje ya tenían un destino escogido y un trabajo asegurado. La emigración estaba basada en las relaciones familiares y de vecindad: normalmente el primero en emigrar era el padre o un joven soltero que iba a trabajar como aprendiz en el negocio de algún familiar o amigo, una vez en América el joven pasaba información sobre las posibilidades, y después marchaban hacia allí los hermanos de manera sucesiva, según el orden de edad, los primos y sus vecinos. Antes de emigrar era importante que el joven dominara bien la lectura, la escritura y tuviera conocimientos de matemáticas y contabilidad porque así lo tendría más fácil para encontrar trabajo.

Las mujeres emigraron poco, la mayoría cuando ya se habían casado, tenían al marido en América y éste las reclamaba.



¿Quiénes eran los indianos o americanos?

Por indianos, o americanos, entendemos a todos aquellos hombres que entre finales del siglo XVIII y comienzos del XX emigraron hacia las colonias de ultramar con la idea de hacer fortuna y mejorar su situación económica y social.

El prototipo del emigrante catalán de mediados del siglo XIX era un hombre soltero, adolescente o joven, entre 14 y 18 años, con empuje y capacidad de trabajo.

Para obtener la calificación de americano era necesario que el interesado, enriquecido o no, volviera a casa. Quienes lo hicieron con los bolsillos llenos exteriorizaron su nuevo estatus social, superior al que les correspondía por nacimiento. Muchos pasaron los últimos años de sus vidas retirados en cómodas residencias y viviendo de renta, otros, además, se convirtieron en personajes influyentes en todos los ámbitos y promovieron todo tipo de acciones benéficas.

Pero muchos de los que se marcharon a hacer fortuna nunca triunfaron. A quienes, a pesar de ir afanados, tuvieron el valor de volver a casa se les decía que «habían perdido la maleta en el estrecho».

Las mujeres de los indianos

A pesar de haber quedado escondidas, las mujeres desempeñan un papel muy importante en esta historia. Son omnipresentes en la aventura indiana, como madres, hijas, esposas o viudas, ricas, pobres o esclavas. Su nombre puede no haber trascendido pero muchas de sus acciones, fijadas en documentos o mantenidas en la memoria popular, forman una parte innegable de ese legado indiano.

A las viudas de los americanos enriquecidos a menudo, a través de asesores y procuradores, les tocaba administrar el dinero heredado, que no era poco. Muchas, al regresar a Cataluña, invirtieron en negocios inmobiliarios.

Como sus maridos, ellas también dieron parte de sus fortunas a obras de carácter social y benéfico. A parte de las muchas mujeres de indianos que se dedicaron a disfrutar de la vida, rodeadas de lujos y comodidades, hubo otras que destacaron por sus actividades culturales.



Las casas indianas

Los indios construyeron tres tipos de edificios como vivienda particular. La mayoría se decidieron por una casa, que solía estar cerca de la playa, aunque también podían construirla en el centro del municipio. Otros indios decidieron retirarse al campo y restaurar una masía con estilo colonial. Por último, en las ciudades, se construyeron palacios, unos edificios majestuosos al alcance sólo de los indios más ricos.

El indio ordenaba construir la casa antes de regresar a Cataluña. Lo primero que hacía era ponerse en contacto con algún familiar o amigo de confianza para que contratase los servicios de un arquitecto o de un maestro de obras, que era quien dirigía la construcción de la casa. Desde América enviaba las directrices y el dinero necesario para iniciar las obras y una vez en casa sólo tenía que ocuparse de los últimos detalles.

En los siglos XVIII y XIX los indios adoptaron el estilo del neoclasicismo, a finales del siglo XIX apostaron por el modernismo y avanzado el siglo XX, por el novecentismo. En Cataluña, las casas tienen características propias de cada estilo, pero también se pueden observar casas en las que se mezclan las características de unos y otros estilos.

NEOCLASICISMO

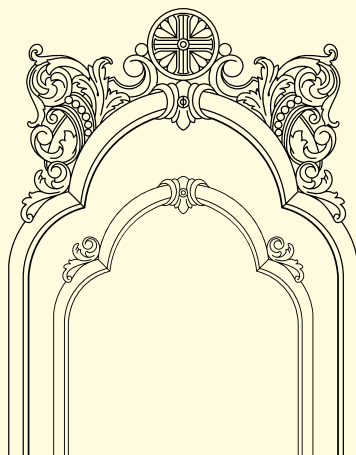
- Los edificios imitan los antiguos templos griegos
- En las fachadas se colocan columnas y frontales
- En los jardines se construyen templete de planta redonda

MODERNISMO

- En las fachadas de las casas observamos elementos de la naturaleza: hojas, árboles, flores...
- Predominio de las líneas curvas frente a las rectas
- Las formas de los edificios parecen tener movimiento
- Edificios muy ornamentados. No se deja ningún espacio sin decorar

NOVECENTISMO

- La arquitectura novecentista incorpora características del modernismo y del neoclasicismo
- Los edificios no sólo deben ser bellos sino también deben cumplir una función social



Los patios de las casas

Popularmente conocidos como *los huertos*, se cerraban con rejas de hierro y se accedía por una portalada decorada con motivos coloniales. A través de patios y jardines el indiano quería volver a contemplar el paisaje tropical de Cuba y por eso no faltaba agua ni vegetación, que era muy abundante. Había fuentes, pequeños lagos, caminos y todo tipo de plantas exóticas.

Las plantas que cultivaban eran las mismas que se plantaban dentro de los jardines cubanos, pero no todas eran originarias de Cuba. Por ejemplo, estaba el naranjo de Luisiana, originario de Estados Unidos; las buganvillas, que provienen de América del Sur; y otras plantas como el castaño de India, los hibiscos, las magnolias o el bambú.

La palmera se ha convertido en un símbolo de las casas indianas. ¡Pero no todas las casas que tienen palmeras son indianas! Hoy existen más de doscientas especies de palmeras, la preferida de los indianos era la palmera real, originaria de Cuba.



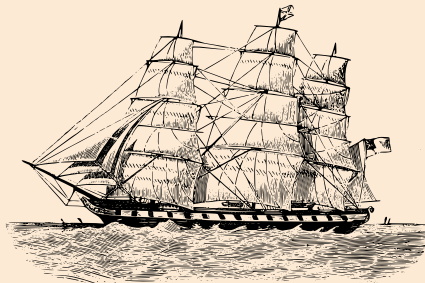
Navegación y escuelas náuticas

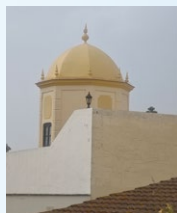
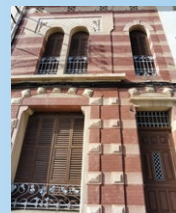
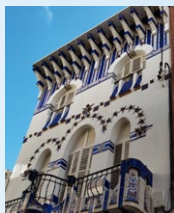
A partir del siglo XIX, los barcos empezaron a construirse con hierro y acero. Cataluña fue una gran constructora de embarcaciones de madera, que se fabricaban o reparaban en los astilleros, situados en los puertos o en las playas. Los cinco astilleros de Arenys, considerados entonces los más importantes de Cataluña, incrementaron la producción para atender encargos de todo el litoral levantino. Los artesanos encargados de este trabajo eran conocidos como carpinteros de ribera.

Los barcos transportaban mercancías para vender en América, además de la tripulación, pasajeros y provisiones para alimentarlos.

La tripulación era el conjunto de personas que dirigían y trabajaban en los barcos. Cada tripulante recibía un nombre distinto según su función. En los antiguos veleros, había el capitán, máxima autoridad a bordo; el piloto, encargado de la navegación; el contraestre, responsable de las maniobras; el estre, responsable de las mercancías; y los marineros, que seguían las órdenes de los oficiales superiores.

Los pilotos debían estudiar en las **reales escuelas náuticas** para poder navegar por mares y océanos. Debían dominar las matemáticas y los instrumentos de navegación. En Cataluña, la primera escuela de pilotos (fundada y dirigida por Josep Baralt Torres) fue la de Arenys de Mar, inaugurada en 1780, una de las más importantes. Allí se matricularon varios vecinos de Sant Pol, en su mayoría jóvenes de entre 14 y 19 años, como Bonaventura Adroher, que fue piloto de primera, o Ramon Roura (Bepba), que fue piloto de derrota. En Sant Pol hubo muchos otros pilotos y navegantes, además de los que estudiaron en la escuela de Arenys, como Francesc Xavier Roca Pujol (Avi Xicu) que era capitán de barco, o Joan Mas Vilarnau (Pau Xuca), carpintero de ribera y constructor naval del pailebote Nuevo Magallanes. Más tarde también se abrieron escuelas en Mataró, Vilassar y El Masnou.





Ruta Sant Pol de los indianos

Can Planiol

Abat Deàs, 30

Construcción del arquitecto Ignasi Mas Morell, de 1910, encargada por Ramon Planiol para su hermano Josep (Pep). Era la casa de campo de los Planiol, donde él había vivido de pequeño con sus padres, entonces era una carpintería. Se reedificó lo que ya existía.

Es una muestra de **arquitectura modernista** del estilo de Mas Morell del primer período, con fachada muy ornamentada, donde el gran protagonista es el color. Azul, rojo y blanco, salpicados con flores granate, cubren toda la fachada. Como curiosidad, en el primer piso se pueden observar el escudo de Sant Pol y la bandera de Cuba, que reflejan la relación entre el arquitecto y Ramon Planiol (el americano) que eran amigos e hicieron un viaje juntos a La Habana, donde el arquitecto residió durante un tiempo. Allí revalidó su título de arquitecto y construyó el Colegio de Notarios y una casa para los Planiol.



Ramon Planiol Claramunt, emigró a Cuba (1873) para trabajar en casa de los Sauleda, en San Francisco de Paula. Llegó a Cuba con 13 años y tuvo la idea de vender género, que compraba en la capital y distribuía en un carrito, a los pueblos de interior. Se independizó y se estableció en La Habana, allí fue poniendo nuevos negocios y moviendo el dinero, y llegó a ser propietario de empresas importantes de materiales para la construcción: maderas, mármoles, hierro, cerámica, baldosa hidráulica... Incluso gestionó el negocio de Victoriano Sauleda, cuando éste volvió a Sant Pol: una fábrica de arcilla para construcción y usos varios. En Cuba fue muy influyente y, después, en Sant Pol. Se casó con una señora mexicana de muy buena familia, Clara Padilla.

En 1924 regresó a Sant Pol y sus sobrinos Jaume y Ramón Planiol Arcelós irían a trabajar a sus empresas de Cuba para continuar con el negocio familiar. Ramón se quedaría allí siguiendo la misma trayectoria que su tío como hombre de negocios y como persona importante e influyente, y Jaume volvió hacia Sant Pol para hacerse cargo de la propiedad de Can Reig, cuyo tío había comprado a la familia Roca.

Ca l'Adroher

Abat Deàs, 23-25

Construido en 1875. Con **arquitectura neoclásica** de apariencia solemne y severa, es un edificio de planta baja, dos pisos y cubierta plana. El conjunto está dominado por un gran balcón con tres aberturas claramente de inspiración neoclásica por el orden, las proporciones y la moderación ornamental. Los ángulos de la fachada están perfilados con sillares de piedra granítica procedente del Palacio del Marqués de Alfarràs y también lo están los marcos y contornos de las ventanas y balcones. En la parte posterior del edificio hay una torre de vigilancia circular con cúpula y veleta.



Es propiedad de la familia Adroher, establecida en Sant Pol desde el siglo XV.

Según la piedra de la fachada, data de 1517. Del marqués de Alfarràs pasó a ser la masía de Can Roquer y ocupaba las cuatro casas del Pla de les Palmeres. Aún se pueden ver el escudo heráldico y unas garitas de defensa conservadas en el patio interior.

Bonaventura Adroher Fontrodona (1796-1873) fue un gran navegante, piloto de primera, y descubrió un banco de arena frente a Cádiz que lleva su nombre. Al retirarse en Sant Pol en 1852, se casó con Paula Vivas y tuvieron cinco hijos. Entonces compró la antigua casa Roquer y su hijo **Francesc Adroher Vivas** (1834-1917) la restauró en **1875** (fecha que figura sobre la puerta de entrada). Posteriormente la heredó Bonaventura Adroher Moreig, y así ha ido pasando de padres a hijos hasta la actualidad.

El Pla

Abat Deàs, 17

Casa construida entre 1870 y 1880 por los emigrantes de la familia Sauleda a su regreso de Cuba. El nombre le viene dado por su jardín delantero, lleno de palmeras.

Con **estilo neoclásico simplificado** que contrasta con el exceso decorativo del estilo barroco precedente, y con apariencia solemne, muestra una fachada propia de los manuales neoclásicos: estucada con frisos policromados, balcones enmarcados por un frontón y balaustrada de piedra artificial en la azotea.

Orientada a mar, cuenta con un gran jardín de aire colonial que tiene una fuente recubierta de baldosa vidriada y una escultura de barro que representa a un joven pescador con una tortuga.



Asociada a **Josep Sauleda Villaronga** y su hijo **Victoriano Sauleda**, que pasaron de vivir en La Habana a San Francisco de Paula (a 14 km), donde Josep compró una tienda y trabajaba con su hijo, Victoriano, que tomaría el relieve y haría crecer el negocio creando una fábrica de arcilla para la construcción y usos varios. Tras vivir 28 años en Cuba Victoriano volvió hacia Sant Pol (en 1888) y tres años después enviaría a sus hijos Pepe y Arturo y a su sobrino Magi Passols Paulis a trabajar a la tienda de Paula (en Cuba).

Can Roca Ravell

Manzanillo, 1

Data de 1916, presenta una arquitectura con motivos arabizantes y medievales y es un ejemplo de **arquitectura de transición entre el neoclasicismo y el modernismo**. Edificio de planta baja y un piso, caracterizado por su fachada rojiza con franjas horizontales de ladrillo rojo y piedra de imitación, y por las ventanas balconeras con arco de medio punto en el piso superior, una de ellas doble y decorada con un friso de cerámica. En la fachada hay un azulejo con el nombre del contratista de obras J. Palet (Joan Palet Bayà).



Era conocida como «Ca la Felicia», por el nombre de la madre del primer propietario.

La hizo construir **Joan Pujol Llobet**, que emigró a Cuba, donde tenía una funeraria en Cienfuegos que le iba muy bien.

Se casó con una mujer cubana de apellido Herrera, que visitó varias veces Sant Pol para ver a su familia, y tuvieron una hija llamada **Maria Pujol Herrera**.

Maria vino a Sant Pol por problemas de salud en Cuba. Luego se trasladó a Barcelona, donde conoció al impresor **Alfons Roca Ravell**. En 1910 regaló, para las Nuevas Escuelas, 15 mapas y cartas geográficas para colgar en la pared, así como cuadernos y 200 carteras para los alumnos. Maria y Alfons eran los padres de Antonia Roca Pujol que se casó con Xavier Roca, un pastelero de Barcelona, y cada año pasaban el verano en esta casa con sus hijos.

Can Cristòfol

Abat Deàs, 3

Construida en 1870, es el máximo exponente de la **arquitectura neoclásica** en Sant Pol. De gran calidad artística y con diferentes estilos, muestra una mezcla de todo lo que sus propietarios habían visto y deseado. Se trata de una construcción con planta baja y dos pisos, con una torre mirador con cúpula que solo es visible desde la calle de atrás (Manzanillo).

La fachada se organiza según los manuales vigentes de la época, con los órdenes clásicos superpuestos en las columnas: jónico en el piso superior y dórico en el piso principal. Los muros, de color, están ricamente ornamentados mediante estucos y almohadillados. También encontramos elementos decorativos de cerámica, así como trabajos de forja en las rejas y barandillas de los balcones. En el piso superior, los balcones son individuales, todos ellos con voladizo de piedra natural. En el balcón principal hay un escudo con las letras correspondientes a las iniciales del nombre del propietario, Cristòfol Panadero, y con la fecha de construcción del edificio: «C.P. 1870».

Cristòfol Panadero Tarré (1835-1910) vivía en Sagua de Tánamo (zona este, como Santiago de Cuba), donde tenía un negocio que le iba muy bien.

Estaba casado con Rosa Casellas Ferrer; ella regresó a Sant Pol para establecerse allí con sus hijos. Cristòfol, que iba y venía de un lugar a otro, se instaló definitivamente en 1894.

Entre 1895 y 1897 fue alcalde, y fue durante su mandato cuando se aprobó el proyecto para sustituir el alumbrado público de petróleo por el eléctrico. Tenía una vida muy integrada en la población.



El Centre

Consolat de Mar, 49

Nació como un establecimiento modesto, que se sumó a un Sant Pol trabajador de pescadores y campesinos que encontraban el ocio los fines de semana en dos locales recreativos: el Círculo Recreativo y un local de la calle Nou abierto por la familia Serra. El nuevo establecimiento fue fundado por **Ramon Roura**, que acababa de llegar de California, en 1865.

En 1888 el local tomó un nuevo impulso, cuando un grupo de vecinos de Sant Pol de buena posición lo convirtió en sede social de sus actividades. Se creó una entidad catalanista, el **Centre Català de Sant Pol**, con socios y vinculada al Centre Català de Barcelona. Las actividades se multiplicaron y fueron principalmente sociales (reuniones), culturales (coral y teatro), benéficas (ayuda a enfermos y reparto de alimentos y bienes) y bastante políticas.

Sant Pol quedó dividido entre los clientes de la **Puda** (clase media, trabajadora y sobre todo pescadora) y los del **Centre** (clase alta, de derechas y con influencia social y política).

En 1892 compraron la casa de enfrente (actual Centre Cultural i d'Esbarjo) para ampliar las instalaciones y crear una sala de espectáculos, con el objetivo de potenciar el grupo de teatro y ofrecer funciones abiertas al público.

Actualmente, el Centre Cultural i d'Esbarjo sigue activo (generalmente como sala de teatro y cine), pero el Café del Centre cerró el 9 de enero del 2017.

Ramon Roura vivía con su hermano Agustí en Montevideo y trabajaba en una empresa de construcción naval junto a otros compañeros. Con la guerra civil de Uruguay, un grupo de ellos decidió marcharse a California en un pailebote que habían construido (el Nuevo Magallanes), comandado por el propio Ramon. Una vez allí, algunos se quedaron, otros se dispersaron por Norteamérica y otros regresaron a casa.

Cuando Ramon volvió a Sant Pol, se casó con **Maria Paulis Roura** (conocida como la «Teta del Centre») y creó el establecimiento de hostelería para salir adelante. En 1880 Ramon murió y Maria se vio obligada a hacerse cargo del negocio. Fue ella quien registró por primera vez, y de forma oficial, un «café» en aquel local de la calle de Mar.



Les nuevas escuelas

Santa Clara, 2

Fueron financiadas, mayoritariamente, por 4 mecenas todos ellos americanos: **Ramon Planiol Claramunt** y **Jaume Roca Vivas**, los dos vueltos de Cuba y con fortunas, propiedades y negocios, y los hermanos **Francesc y Salvador Roca Pagès**, banqueros adinerados que seguían en Buenos Aires y que desde Argentina mantenían una relación muy fluida con sus parientes de Sant Pol.

En el siglo XIX, la situación de las escuelas de muchos pueblos no era muy buena. En 1857 el Estado español decretó la educación universal y gratuita, pero no hubo suficiente dinero para construir todas las escuelas necesarias. La ayuda de los indianos fue muy importante, porque permitió construir nuevas escuelas y reformar otras.

La construcción fecha de 1907 - 1910. Es de Ignasi Mas Morell y está considerada la obra más interesante de su primera época, a pesar de que el edificio aparece mutilado debido a las destrucciones producidas durante la Guerra Civil, cuando se destruyeron las figuras de la Virgen y el ángel que decoraban la fachada. Estas figuras habían sido una donación de la esposa de Ramon Planiol, la señora **Clara Padilla**, hecho por el cual se le puso el nombre de Santa Clara a la calle.

El edificio tiene una planta baja irregular con un patio interior, con un cuerpo elevado en uno de los ángulos (la antigua casa del maestro) que le otorga un aspecto monumental y que está coronado por un estilizado pináculo cónico, revestido de cerámica vidriada policroma y acabado en pararrayos.

A nivel decorativo cabe destacar el zócalo de cantos rodados con piedras y conchas incrustadas, así como las fajas de ladrillo de Valencia vidriada de color pardo que aparecen en los jarrones, que coronan las pilastras y el tejado, y el quebradizo.

Las escuelas estaban divididas por un muro que separaba la escuela de las niñas de la de los niños, en dos edificios simétricos, con dos puertas de acceso y dos patios independientes. Fue la escuela de Sant Pol desde 1910 hasta el 25 de enero de 1975.

El arquitecto no quiso cobrar por el proyecto (motivo por el cual le nombraron arquitecto municipal honorario) e incluso lo retocó, pues inicialmente las escuelas no tenían palomar (la parte que hay entre la casa del maestro y el pináculo).



Can Norbert

Manzanillo, 67

Es la casa que Pau Simón Vives mandó construir para su hijo Agustí Simón. Norbert Simón Olivé es el bisnieto de Pau Simón. Se trata de una casa orientada al mar, adosada por un lado a otra vivienda y rodeada de jardín por el resto. Consta de planta baja, elevada respecto al nivel del suelo y con un pequeño garaje; un primer piso y cubierta plana de ladrillo. La fachada principal, de **estilo neoclásico**, se caracteriza por el pequeño frontón de la barandilla del hastial, por la cornisa moldurada y por los balcones y alféizares de las ventanas con balaustradas de barro cocido.



Pau Simón Vives nació en el número 8 de La Riera. A los 27 años se alistó voluntario en el ejército y, al año siguiente, fue enviado a Cuba. Además de militar, también ejerció como hombre de negocios. Poco después de llegar a Santiago de Cuba montó una fábrica de cerámica que producía todo tipo de productos: tejas, ladrillos para la construcción, cazuelas... Después compró una gran extensión de terreno para dedicarse a la producción de tabaco. En 1879 regresó de Cuba, con 51 años, y compró una casa en Barcelona, aunque se empadronó en Sant Pol de Mar. Puso a trabajar el dinero que había ganado en Cuba mediante inversiones, siendo la más importante la compra de los terrenos de La Punta. Mientras tanto, en la calle Manzanillo, comenzó a construir la casa para su hijo Agustí Simón, Can Norbert.

Agustí Simón nació en Cuba y, con 6 años, vino aquí con su padre, donde vivía entre Barcelona y Sant Pol. Cuando Pau Simón murió, le dejó toda su herencia y también las responsabilidades asociadas. Con 23 años, Agustí se hizo cargo de la ejecución del proyecto de La Punta. Era culto, pionero y un hombre con visión de futuro. Tenía una gran biblioteca y sabía tocar el piano. Fue el primer vecino de Sant Pol en tener coche, que funcionaba con gasolina, y también tenía dos motos, una de ellas con sidecar. Era aficionado a la bicicleta y a la fotografía, llevó el primer gramófono a Sant Pol, compró una máquina de proyección cinematográfica y utilizaba máquina de escribir... todo ello a finales del siglo XIX y principios del XX.

La Punta

Avinguda Dr. Furest

En 1880, La Punta contaba con unas pocas casas que comenzaban desde la vía del tren. Después había un peñón que llegaba hasta el mar. Cerca de la playa había unas casetas que servían como almacén de pescadores y que posteriormente se convirtieron en el saladero de anchoas de Nofre Oriol. La Punta era entonces un camino de arena y piedra que seguía la costa, por el cual los bueyes llegaban hasta la playa del Morer para sacar las barcas.



La Punta de Pau y Agustí Simón. Pau Simón Vives llegó de Cuba y compró el tramo de La Punta desde el saladero hasta el Morer. En 1880 recibió la autorización de la Comisión Provincial para ir nivelando el terreno. El proyecto de La Punta tenía dos problemas: por un lado, era necesario hacer llegar el agua y, por otro, existía el riesgo de que el mar se tragara los terrenos nivelados. Por ello, se construyó un muro de protección que marcaría la frontera entre la playa y el paseo. También se contemplaba cerrar los terrenos para levantar edificaciones y jardines privados, pero el ayuntamiento quería una zona pública junto a la playa, por si había algún naufragio o contra-tiempo, para que los pescadores pudieran acceder rápidamente por tierra. Pau Simón murió en 1898 y el proyecto fue heredado por su hijo Agustí Simón. En 1897, La Punta ya disponía de agua, estaba parcialmente nivelada y se dividió en parcelas que comenzaron a venderse a distintas familias. Desde la esquina hasta casi el Morer, Agustí vendió todos los terrenos a Modest Furest Roca.

La Punta del Dr. Furest. En 1918, Modest Furest Roca, tras haber marchado a estudiar medicina, regresó a Sant Pol para establecerse definitivamente, ya casado y con fuertes vínculos con las tierras de Girona, donde fundó la empresa Vichy Catalan en Caldes de Malavella (una planta embotelladora de agua con propiedades minero-medicinales). En 1922 encargó el proyecto de La Punta al arquitecto Ignasi Mas Morell. Proyectoó baños, teatro, cine, hoteles y otros centros de ocio, incluso un gimnasio. De este proyecto surgiría la entidad benéfica y cultural Amor social y el hotel Parador de La Maresma. Y también se construyeron casas de verano.

La industria del azúcar

El **azúcar** se obtenía mediante el cultivo de la caña de azúcar o caña dulce y se producía en los ingenios.

La producción del azúcar era un proceso largo que comenzaba con la recolección de la caña. Una vez recogida, se transportaba a los ingenios, donde se pelaba y se colocaba en los *trapiches*. Los *trapiches* estaban formados por una serie de molinos, movidos gracias a la fuerza animal, que prensaban la caña y extraían su jugo o *guarapo*. También había molinos hidráulicos que funcionaban con el agua de los ríos. Una vez prensada la caña, el jugo se hervía y se llevaba a las enfriaderas, donde se separaba el líquido dulce de los demás, se filtraba y se cristalizaba.

Por otro lado, tenemos el **ron**, una bebida alcohólica que también se obtiene a partir de la caña de azúcar. El ron se elaboraba gracias a la melaza, un líquido negro que se obtenía tras hervir el jugo de la caña. Se trataba de un líquido residual que no servía para producir azúcar.

La caña de azúcar no es una planta originaria de América. Era conocida en China desde la antigüedad y fue introducida en el Caribe por Cristóbal Colón en 1493, donde el clima tropical favoreció su crecimiento.

La familia Roca en Cuba tenía una plantación y una fábrica de azúcar llamada **Ingenio y tranquilidad**, que era tan importante que incluso contaba con un tren que iba desde los campos hasta la fábrica, siendo uno de los trenes más antiguos de la historia de Cuba.

Francesc Xavier Roca Pujol (Avi Xuca) era capitán de barco, hijo de un modesto pescador, Pau Roca Fontrodona, y de Teresa Pujol Torrus. Casado con Rita Vivas, sus hijos fueron Francesc Xavier Roca Vivas, Francisca Xaviera Roca Vivas y **Jaume Roca Vivas** quien, aunque nació en Sant Pol, vivía en Manzanillo y fue el principal responsable de la fábrica de azúcar, situada en las afueras de la ciudad.



El Tabaco

Era utilizado por los pueblos indígenas para realizar rituales religiosos. Fue descubierto por los europeos en 1492 cuando dos marineros españoles exploraban el interior de la isla de Cuba. Estos dos observaron que los indígenas fumaban unas hojas secas que desprendían un olor extraño.

Muy pronto el hábito de fumar se puso de moda en Cataluña y muchos catalanes se dedicaron a ese negocio.

La elaboración del tabaco se realizaba en dos fases: el cultivo de la planta en las plantaciones, conocidas en Cuba con el nombre de vegas, y la producción de tabaco en las fábricas.

Los hombres podían fumar el tabaco de varias formas. Los más pobres enrollaban las hojas secas en cigarros o **habanos**, y los más ricos lo fumaban con pipas hechas de madera o barro.

Las **pipas** se elaboraban en Cataluña y se exportaban a Cuba.

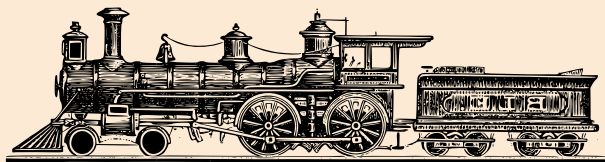


El Ferrocarril

La construcción del ferrocarril en Cataluña fue posible gracias a varias empresas promovidas por indianos. El primer tren que se inauguró en España fue en la colonia de Cuba en 1837 y unió la capital de la isla, La Habana, con la región de Güines. Se trataba de la segunda línea ferroviaria de América y la cuarta del mundo.

En la península en 1848 circuló el primer tren, que unía las ciudades de Barcelona y Mataró, que fue promovido por el indiano mataronés **Miquel Biada Bunyol**, que también había participado en la construcción del primer tren en Cuba.

Fue en 1859 cuando llegó el ferrocarril a Sant Pol.





Las Habaneras

Aunque las habaneras tienen origen cubano, eran más populares en Cataluña que en Cuba, donde era un género musical poco conocido.

En Cuba las habaneras no eran cantadas sino que los músicos las interpretaban para que el público las bailara. La habanera fue un baile de salón llamado **contradanza cubana**, que nació en Inglaterra, pasó a Francia y después a España, donde los comerciantes de la metrópoli la llevaron a Cuba. En la isla, los músicos cubanos la modificaron y, a lo largo del s. XIX, incorporaron la música de los esclavos negros y le cambiaron el ritmo. Este fenómeno, llamado *criollización*, dio lugar a las habaneras tal y como hoy las conocemos.

Cuando las habaneras llegaron a Cataluña eran conocidas con el nombre de **americanas** y se difundieron a través de la zarzuela (espectáculo teatral muy popular en el siglo XIX, donde los actores cantaban e interpretaban a la vez) y a través de los *“plecs de canya y cordill”* (impresos que narraban historias fantásticas, contaban hechos y recogían las canciones de moda. En un principio formaban un pliego -“plec” en catalán-, un folio plegado que se colgaba de un cordel -“cordill” en catalán- en las plazas o lugares públicos de los pueblos).

Entre 1940 y 1950 la costumbre de cantar habaneras iba a la baja hasta que se publicaron dos libros para evitar que este tipo de canción no se perdiera y, a partir de entonces, la habanera pasó de la taberna al escenario.

En Sant Pol desde el año 2003, en la segunda quincena de agosto, se organiza **FIRAMAR**. Incluye un conjunto de actividades, todas ellas relacionadas con el mar, que pueden clasificarse en diferentes partes: la parte lúdica y festiva es el **Festival de Havaneres**, un acto multitudinario que genera gran expectación por parte de todos, sampolenses y visitantes. En cada edición participan grupos de calidad contrastada. Desde el año 2009 dentro del FIRAMAR se celebra el **Concurs de composició d'havaneres de Catalunya**, único en nuestro país.

Firamar está organizada por la *Penya Xindries* con la colaboración de la asociación *A Tot Drap* y del ayuntamiento.



Ajuntament de
Sant Pol de Mar



Costa
Barcelona



Diputació
Barcelona



Barris i Viles
Marineres



santpol.cat



@ajsantpol

Fuentes consultadas:

Archivo Municipal de Sant Pol de Mar

Ajuntament de Sant Pol de Mar, **Pla especial de protecció d'edificis i elements**

Xarxa de Municipis Indians, **Indians**, 2015

Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol de l'avi**, Sant Pol de Mar, 1999-2000

Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol d'ahir i de sempre. El Tren i la Punta**, Sant Pol de Mar, 2006

Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol d'ahir i de sempre. El senyor Ramonet i el Sant Pol del seu temps**, Sant Pol de Mar, 2007

Sauleda Parés, Pere y Sauleda Parés, Jordi, **El Sant Pol d'ahir i de sempre. Altres apunts i retalls**, Sant Pol de Mar, 2018

M. Rosa Roura i Ferrer, **Sant Pol de Mar, Patrimoni arquitectònic**, 2010

Penya Xindries, web oficial: **penyaxindries.cat**